

feria la miseria vmana la baxeça que somos y lo mucho que debemos al que nos dio el ser que tenemos. Amonestaua la vida quieta y pacífica el temor la reuerencia y berguença la criança y miramiento y buen comedimiento la sujecion y la obediencia la caridad con los pobres y forasteros peregrinos: bedaua el hurtar el fornicar y adulterar y desear lo ageno finalmente amonestaua todo genero de birtudes y bedaua todo genero de males como vn catolico predicador lo podia persuadir y predicar con todo el ferbor del mundo prometiendo al que cometiesse aquestos delitos que dexaria en esta vida nonbre de malo y peruerso y que decindiria al ynfierno con la mesma fama y que seria tenido alla por tal: y a los buenos amonestaua y perssuadia y prometia que permaneciesen en el bien y en su vida quieta y pacífica quel señor de las alturas le querria mucho y daria el galardón y que saldria desta vida para la otra con buen nonbre y que yria a ser alla muy honrrado.

Todo esto que he dicho aqui con lo demas demuestra hauer tenido esta gente noticia de la ley de dios y del sagrado evangelio y de la bien auenturança pues predicauan hauer premio por el bien y pena por el mal. Yo pregunte a yndios de los predicadores antiguos y escriui los sermones que predicauan con la mesma retoria y frassis suio y metáforas y realmente eran catolicos y que me pone admiración la noticia que hauia de la bien auenturança y del descanso de la otra vida y que para conseguilla era necesario el biuir bien pero yba esto tan mezclado de sus ydolatrias y tan sangriento y abominable que desdoraua todo el bien que se mezclaua pero digolo aproposito de que huvo algun predicador en esta tierra que dexó la noticia dicha. Sea nuestro Señor y dios bendito y alabado para secula sin fin que tuvo por bien de sacar a estos miserables de tan grandes errores y ciega seruidumbre y destruir tan abominable sacrificio como de sangre y coraçones de hombres se haçia al demonio, lo qual algunos conocen el bien que les bino con la suaue ley de dios y alaban al dador de tan gran beneficio el qual sea loado por sienpre jamas.

Celebrauase otra fiesta de la significacion del sol no con menos ceremonias ni ritos y supersticiones que las demas que atras hemos declarado que entiendo que no menos contento dara que las demas la qual trae consigo tantas ceremonias que me sera forçado ser largo como en los demas capitulos para poder declarar tantas y tan ynumerables ceremonias y sacrificios y la solemnidad desta fiesta por ser fundada de gente ylustre que era de vn genero de caualleros que professauan de dar fin de sus dias en el estado militar y eran estos tan de magnanimo y atrevido coraçon que hauian puesto vn estatuto y promessa que aunque saliessen contra cada uno en el campo diez ni doze hombres no les boluerian el rostro ni las espaldas

ni echarian pie atras que me parece que si se hubieran allado en exercitos de los alemanes huieran enprendido dellos aquella costumbre que ellos tienen de combatirse a pie quedo como lo declaran muchas ystorias y esta promessa y orden lo guardauan y cunplian tan balerosa y cauallamente que no hauia discrepar un solo punto que antes se dexauan haçer pedaços que haçer lo contrario y por esta balentia y coraçon tan animosso eran tan estimados y queridos del rey y de los señores que aquel que mas se mostraua y señalaba en la guerra le haçian mas onrra y le dauan mayor premio y ditado. Y pues esta fiesta es de caualleros conbiene que baya este capitulo conforme al mereçimiento que los semejantes mereçen el qual capitulo declarare con la brevedad y estilo questa ystoria lo requiere para lo qual se me admita algun perdon si fuere largo en parte.

CAPÍTULO LXXXVIII.¹

De la fiesta que al sol se haçia de baxo deste nonbre, Nauholin.

Huuo en esta tierra vna orden de caualleros que professauan la milicia y haçian boto y promessa de morir en defenssa de su patria y de no huir la cara a diez ni á doze que les acometiesen los quales tenían por dios y caudillo al sol y por patron como los españoles a santiago glorioso donde todos los que professauan y entrauan en esta compañía eran gente ylustre y de balor todos hijos de caualleros y señores sin admitir gente de baja suerte por mas baliente que fuesse y assi la fiesta de los caualleros y hijos-dalgo hecha a onrra de su dios el sol a la qual llamauan *nauholin* que quiere decir *quarto mouimiento* debaxo del qual nonbre la solençauan conforme a la calidad de las perssonas cuya fiesta era. Esta fiesta celebrauan dos beçes en el año: la primera a diez y siete de março y la segunda era a dos dias de diciembre en fin las dos beçes que le cauan en el año el numero de quarto curso o mouimiento. Y para mayor ynteligencia es necesario sauer que la semana destes yndios era de treçe en treçe dias donde en cunpliendo los treçe dias tornauan a contar vno hasta treçe tambien sus meses eran de beinte dias no mas y para todos beinte tenían una figura con que los nonbrauan las quales figuras eran beinte para cada dia la

¹ Lám. 7^a, Trat. 2^o

suya y a la mesma manera que nosotros decimos lunes martes etc. nonbrauan ellos los dias de su mes con aquellas figuras entre las quales figuras estaua olin a manera de una mariposa a la qual figura contando por el numero de treze como ellos contauan sus semanas en cayendo a esta figura el numero quatro que le cauia solas dos beces en el año alli le celebrauan la fiesta en nonbre de quarto mouimiento tan caballerosamente como beremos.

Esta orden de caualleros tenia su templo y cassa particular eurossamente labrada de muchas salas y aposentos donde se recoxian y seruiuan a la ymagen del sol y dado que todos eran cassados y tenian sus cassas particulares y haciendas tenian enperero en aquellos aposentos y cassas de aquel templo sus prelados y mayores a quien obedecian y por cuyas ordenaciones se regian y donde auia gran numero de moços mançebos hijos de Señores que professauan de seguir aquella orden de caualleria y asi los enseñauan alli y ynponian en todo genero de conbato con todo genero de las armas quellos usauan: la qual orden ymagino yo como las ordenes de los comendadores de España que vnos son de san Juan otros de Calatraua otros de Santiago trayendo para diferenciarse diferentes encomiendas, asi estos segun el orden ternian en esta orden de caballeria les podemos llamar los comendadores del sol, cuya diuissa lleuauan quando yban a la guerra. Este templo del sol estaua en el mesmo lugar que agora edifican la yglesia mayor de Mexico al qual llamauan por exelencia *Cuacuauhtinchan* que quiere decir *la cassa de las aguilas* el qual nonbre de aguila o de tigre usauan por metafora para engrandecer y honrrar a los hombres de balerossos hechos y assi en decir la cassa de las aguilas a aquel templo era tanto como decir la casa de los balientes hombres comparando por metafora su balentia a la del aguila o a la del tigre por ser el aguila entre las demas aues la mas balerossa y el tigre entre los demas animales el mas brauo y feroz. En lo alto deste templo hauia una pieça mediana junto a vn patio que diximos en el capitulo passado que era de siete v ocho braças muy encalado: a vn lado deste patio estaua esta pieça que digo en la qual sobre un altar estaua colgada en la pared vna ymagen del sol pintada de pincel en vna manta la qual figura era de hechura de una mariposa con sus alas y a la redonda della vn cerco de oro con muchos rayos y resplandores que della salian estando toda la demas pieça muy adereçada y galana. Hauia para subir a esta pieça quarenta gradas pocas mas o menos.

Hacianse en este templo todas las cerimonias que en los demas como era el enseñar¹ esta ymagen quatro beces entre dia y noche y haçer y

¹ Probablemente — *incensar*.

cumplir todos los ritos de ofrendas y sacrificios que se haçian a los demas dios para lo qual tenian sus sacerdotes y dignidades con todas las preminencias y priuilegios que los demas los quales solençauan esta fiesta a la manera siguiente: quanto a lo primero este dia hauia de ayunar toda la gente de la çidad tan estrecha y regurosamente que ni aun a los niños ni enfermos no les era permitido desayunarse hasta que haciendo el sol su curso llegaua al medio dia en el qual punto tomauan los sacerdotes y ministros de aquel templo vnos caracoles y boçinas y haçian señal para que la gente acudiese al templo la qual oyda acudia toda con mas cuydado y presteça que agora acuden a la missa el domingo. En estando recoxada al mexmo¹ sonido de aquellos caracoles y boçinas sacauan vn yndio de los pressos en la guerra muy aconpañado y cercado de gente ylustre: traya las piernas enbixadas de vnas rayas blancas y la media cara de colorado pegado sobre los cauellos un plumaje blanco: traya en la mano vn baculo muy galano con sus laços y ataduras de cuero enxertas en el algunas plumas: en la otra mano traya vna rodela con cinco copos de algodón en ella traya a cuestras una carguilla en la qual traia plumas de aguila y pedaços de almagre y pedaços de yesso y humo de tea y papeles rayados con vlc. De todas estas niñerías haçian vna carguilla la qual sacaba aquel yndio a cuestras y poniale al pie de las gradas del templo y alli en boz alta que lo oya toda la gente que presente estaua le decian: señor lo que os suplicamos es que bays ante nuestro dios el sol y que de nuestra parte le saludeis y le digais que sus hijos y caballeros y principales que aca quedan le suplican se acuerde dellos y que desde alla los favorezca y que recia este pequeño presente que le ynbiarnos y dalleys este baculo para con que camine y esta rodela para su defensa con todo lo demas que lleuais en esa carguilla. El yndio oyda la enbajada decia que le plaçia y soltauanlo y luego enpeçaua a subir por el templo arriba subiendo muy poco a poco haçiendolo tras cada escalon mucha demora. Estandose parado un rato, y en subiendo otro, parauase otro rato, segun lleuaua instruçion de lo que hauia destar en cada escalon y tambien para denotar el curso del sol yr su poco a poco haçiendolo su curso aca en la tierra y assi tardaua en subir aquellas gradas grande rato. En acabando que las acauaba de subir ybase a la piedra que llamamos *cuauhxically* y subiasse en ella la qual diximos que tenia en medio las armas del sol. Puesto alli en boz alta buuelto a la ymagen del sol questaua colgada en la pieça encima de aquel altar y de en quando en quando boluiendose al berdadero sol decia su enbaxada. En acabandola de decir subian por las qua-

¹ Tal vez — *al mínimo*.

tro escaleras que dixe tenia esta piedra para subir a ella quatro ministros del sacrificio y quitauanle el baculo y la rodela y la carga que traia y a el lo tomauan de pies y manos y subia el principal sacrificador con su cuchillo en la mano y degollaualo mandandole fuese con su mensaje al berdadero sol á la otra vida y escurrianle la sangre en aquella pileta la qual por aquella canal que tenia se derramaua delante de la camara del sol y el sol questaua pintado en la piedra, se hinchia de aquella sangre. Acauada de salir toda la sangre luego le habrian por el pecho y le sacauan el coraçon y con la mano alta se lo presentaua al sol hasta que dexase de bahear que se enfriaua y assi acauaua la uida el desbenturado mensagero del sol y yba con su mensaje a los ynfiernos donde yba a dar quenta de la gran ceguedad en que quedauan.

Acauado de sacrificar este yndio a cuyo sacrificio hauia estado todo el pueblo sin desayunarse mediendo el tiempo de tal arte que quando aquel yndio acauase de subir al sacrificadero fuese medio dia en punto. En acauandole de degollar y de hacer aquella çerimonia tocauan las boçinas y caracoles los ministros del tenplo haciendo señal que ya podian todos comer y que se alzaba el entredicho y impedimento de no comer lo qual asta entonces era tan estrecho precepto que so pena de yncurrir en la yra del sol y en grandes agujeros y pronosticos de mal a quien lo quebrantaua y asi no lo osauan quebrantar. Oyda aquella señal todos se yban a comer vnos a sus cassas otros hauian traydo su comidilla y comian alli por hauer benido de lexos. Mientras la gente comia los sacerdotes no estauan oçiosos porque luego tomauan el presente quel yndio hauia subido cargado y el baculo y rodela y colgauanlo junto a la ymagen del sol como por tropheo. Luego tomauan al sacrificado y boluianselo a su dueño con la carne del qual solenigaua la fiesta la qual carne de todos los sacrificados tenian realmente por carne consagrada y bendita y la comian con tanta reuerencia y con tantas çerimonias y melindres como si fuera alguna cossa celestial y assi la gente comun jamas la comia sino alla la gente yllustre y muy principal. En acauando de comer toda la gente del pueblo tornauan ha hacer señal con aquellos ynstrumentos que seruian de lo que sirven las campanas y recoxianse todos otra vez en el tenplo a goçar del fin de la fiesta. En estando lleno el tenplo salian aquellos mançebos principales todos con vnas nauajas pequenitas en las manos y en la otra vn manajo de baritas muy delgadas y lissas de minbres y sentandose por sus rengleras hacian en si mesmos vn sacrificio estraño y era que con aquellas nauajas se herian el molledo del brazo izquierdo entre cuero y carne de suerte que en espacio de vn dedo passauan la nauaja de la otra parte y por aquella herida que se dauan passauan aquellas barillas por alli vna

a una y en sacandola por la otra parte assi sangrienta arrojauanla delante la ymagen del sol teniendo al que mas barillas sacaua por mas esforçado y penitente y aun el cobraua mas banagloria el qual sacrificio no se haçia mas de solo el dia de la fiesta. En acauando de sacrificarse se yban a bañar y luego sacauan los atanbores y haçian vn gran areyto donde salian solos los señores y principales sin entreuenir otra gente ninguna al qual bayle sacauan estos señores muchas y muy curiosas joyas y plumas y collares muy bistossos y galanos especialmente los caualleros desta orden los quales sacauan las deuisas y armas de su patron el sol en las rodela y plumas que sacauan.

Hacian en este tenplo este dia todos los que podian grandes ofrendas de todo genero de cossas cada vno de lo que tenia y sufria su posibilidad con mucha largueça donde esta costumbre de ofreçer tienenla desde auenicio y antes les era gran contento quando tenian que ofreçer porque alli se henchian ellos de banagloria y oy en dia se hinchen y entiendo cierto que pocos o ninguno ofreçen algo que meramente su objeto sea endereçado a Dios. Plega al señor que yo me engañe y si es juicio temerario me lo perdone, porque el aguardar a ofreçer quando aya quien los bea y muchas beces quando alcan y el llegar a poner su ofrenda al mesmo altar y no al cantito sino que mete la mona asta medio altar para quel sacerdote aduierta y lo bea pudiendolo poner aculla al pie de las gradas cierto a mi me huele a banagloria. Tambien digen que en acauando de ofreçer sus ofrendas este dia alcan los ojos al sol y que llamauan al señor de lo criado con alguna ancia y sentimiento y entiendo era ynuocacion al sol al qual tenian por criador de las cossas y caussa dellas con lo qual se da fin a la fiesta del sol y de sus caualleros de los quales no me parecio muy fuera de proposito tratar de sus hechos y assi me parecio escribillos en el capitulo pasado por euitar prolixidad con la fiesta y çerimonias muy suscinatamente passando por menudencias y no por lo esencial lo qual queda dicho lo mejor que he podido sacar del frassis yndiano.